

Plantas medicinales: **De la casa a la Industria**

- Por Agroconsultora Plus, Buenos Aires, Argentina. Junio 2012

Ya nuestras abuelas nos curaban con ellas; cuando estábamos doloridos, un buen té con determinadas hierbas, solucionaban el problema. Yendo un poco más lejos, los pueblos originarios de nuestra América, se curaban íntegramente con este método, que hoy, está al alcance de todos.

La Fitomedicina es la ciencia que estudia, investiga y aplica el uso de las plantas medicinales. Es una ciencia multidisciplinaria donde intervienen la química, la biología, la antropología, la botánica, la medicina y por supuesto, la producción agropecuaria.

Esta práctica es muy exitosa en Europa, donde se calcula que este mercado representa entre 6 mil y 8 mil millones de dólares. Para ser más precisos, la Food and Drug Administration (FDA) en los Estados Unidos registró que de 1983 a 1994, el total de fármacos basados directa o indirectamente en productos naturales ascendió un 39%; en categorías como antibacterianos subió un 78% y en la de anticancerígenos, un 61%.

En el mundo hay unas 250.000 especies vegetales de las cuales sólo se conoce el 10% de ellas, considerándose en total, como medicinales, alrededor de 12 mil especies. Por otro lado, y de acuerdo con cifras derivadas de la Organización Mundial de la Salud, (O.M.S) en 1994, casi el 80% de la población mundial dependió de las plantas medicinales para su atención primaria de la salud. Está claro que la falta de investigación en este rubro hace que aún quede por recorrer un largo camino.

En la Argentina no existen estadísticas actuales que nos puedan precisar el estado de este mercado. Pero si, podemos destacar que entre los años 2003 y 2007 se realizó un proyecto de inclusión e investigación de plantas medicinales, apoyado por el Gobierno de Italia. Se logró que la provincia de Misiones fabrique fitomedicamentos para los centros de salud.

En dicho proyecto sucedió otra cosa de vital importancia: quienes proveían la materia prima eran agricultores de la zona y lo más importante es que, por primera vez en La Argentina, la Administración Nacional de Medicamentos, Alimentos y Tecnología Médica (ANMAT) aprobó a los mismos como fitoterápicos con certificado oficial.

El exvicepresidente de la Asociación Argentina de Fitomedicina, Dr. Hugo Golberg explicó que la creciente importancia de la fitomedicina se debió básicamente, “a las investigaciones y el adelanto de la ciencia donde se demuestra como actúa una determinada planta y sus principios activos (moléculas presentes en la misma), así como sus efectos adversos, si los tiene, e interacciones con productos químicos de síntesis u otras plantas y alimentos. Todo esto ha hecho que los profesionales de la salud y los consumidores tengan productos de calidad, eficacia y seguridad”.

Para remarcar la importancia de este rubro, en el informe resultante del **VI Simposio Internacional Sobre Manejo Sostenible de Recursos Forestales**, que se realizó en la Argentina durante el 2010, se detalla: “Se cree que un 25% de las medicinas actuales contienen algún principio que deriva de las plantas medicinales. El uso de hierbas medicinales, si bien es extensivo en países en desarrollo, también se ha incrementado notablemente a nivel de los países desarrollados. Por ello distintos organismos a escala local, como mundial han tomado el tema como relevante en relación a las implicaciones que los mismos pueden tener en la salud humana”.

AL ALCANCE DE TODOS

Algunas de las especies están al alcance de nuestras manos y además, se hacen de ellas, usos bastantes usuales. Para tener en cuenta, algunas referencias naturales para las dolencias más comunes son: en el caso de resfríos, el ajo fortalece las defensas, las inhalaciones de manzanilla ayuda para la sinusitis y el tomillo se presenta como un remedio tradicional contra afecciones respiratorias. En cuanto a los dolores de cabeza, el tilo es bueno cuando el dolor es producido por una gripe; y la manzanilla, es ideal para migrañas de origen nervioso.

Por otro lado, para los trastornos digestivos, el ejenjo mejora la digestión y las semillas de lino ayudan en caso de estreñimiento. Finalmente, la menta alivia las molestias

estomacales. Para afecciones nerviosas, podemos optar por la melisa que es relajante y la valeriana que disminuye la tensión y es el remedio tradicional para el insomnio.

ASPECTOS LEGALES

En la Argentina, en el año 1999 la ANMAT sancionó la disposición 2672/99 sobre especialidades medicinales donde se aprobó una guía de Buenas Prácticas de Fabricación y Control para Productos Fitoterápicos, a fin de garantizar la calidad de tales productos.

Dentro de algunas especificaciones se pide que el fabricante elabore los productos de forma tal que pueda garantizar su seguridad y que estén de acuerdo con los requisitos de calidad, identidad, seguridad, y pureza establecidos. Las materias primas deben ser recibidas y retenidas en cuarentena, para luego ser muestreadas, rotuladas y examinadas para verificar el cumplimiento de las especificaciones establecidas. Además, todo fabricante, o importador debe contar con un laboratorio de control propio. Este debe tener personal suficiente y calificado y estar equipado para realizar todos los ensayos de control de calidad necesarios.

PRODUCCION DE EXTRACTOS

Para ejemplificar el proceso que sufren las plantas al momento de convertirse en medicamento, podemos citar los siguientes pasos:

El material vegetal que llega al Laboratorio proviene de distintos orígenes:

- a) Recolección a campo por personal técnico especializado,
- b) Muestras de material en multiplicación y estudio en la Biofabrica.
- c) Muestras adquiridas a diversos proveedores privados.

El trabajo se desarrolla en la siguiente secuencia:

1. Preparación del material: Recepción y fichado del material vegetal: lugar, fecha y hora de recolección, clasificación botánica (a confirmar), características observables, peso del material entregado.

2. Limpieza y separación de materiales extraños de acuerdo a lo que se desea utilizar: tallos, raíces, otros vegetales, pecíolos, etc.
3. Secado en bandejas de malla de alambre en estufa termostatzada a 48 ± 2 °C. El material foliar se seca en alrededor de 24 – 36 horas. Humedad final del producto: menos del 7 %.
4. Separación de una pequeña fracción, que se envía sin moler al laboratorio químico. Molienda en molino de cuchillas rotativas, recomendado para trituración de vegetales. Posee un conjunto de tamices reemplazables de acuerdo a cuya abertura se corresponderá la granulometría del material molido, que es lo aceptado por el tamiz.
5. Conservación en frascos de color caramelo cerrados herméticamente.

FITOMEDICINA COMO NEGOCIO SUSTENTABLE

El Dr. Hugo Golberg entiende que “día a día es mayor la demanda de plantas medicinales o aromáticas por parte de las grandes empresas del medicamento ya que de ellas se obtienen futuros medicamentos, sean estos en forma natural, como hemisíntesis o de síntesis y con el aval de la ciencia. Ya son cada día más los países que tienen legislaciones que contemplan y reglamentan el uso de fitomedicamentos, tanto en Europa como en América”.

Por eso, cuando se le consulta si es ser proveedor de materia prima, puede ser potencialmente atractivo, el Doctor no duda: “Sí; dado que si se siguen las normas de buenas prácticas de cultivo y en especial orgánicos, tienen un mercado que crece día a día, así lo demuestran los sondeos de la industria del medicamento y la agricultura”.

Asimismo, el especialista destaca que un productor tiene un grado de independencia total en relación con los laboratorios, ya que “estos dependen de sus cosechas para la fabricación de los fitomedicamentos y el mercado es quien regula su precio”.

Lo interesante además es que, según explica, la estructura básica para cultivar plantas medicinales es: “En primer lugar, tierras aptas es decir libre de metales pesados y sin uso de agroquímicos anteriores. Luego, agua potable, no más de 2 a 3 hectáreas y seguir las normas de buenas prácticas de cultivo, como lo establece las disposiciones emitidas por ANMAT”.

Sobre la posibilidad de desarrollar un sistema económico de este rubro, se destaca especialmente las conclusiones del *VI Simposio Internacional Sobre Manejo Sostenible de Recursos Forestales*. Allí, se concluyó que “es fundamental fortalecer sistemas de organización o de asociatividad de campesinos con fines tanto de comercialización como de producción, para enfrentar mercados con mayor poder de negociación y obtener mejores precios. Los recolectores individuales y los pobladores forestales que no tienen información sobre el mercado no están en condiciones de obtener precios adecuados de los intermediarios o de los compradores industriales. Sería necesario organizar a los recolectores y productores en cooperativas o en asociaciones de productores primarios, a través de las cuales tendrían acceso a las diversas fuentes de información (gobierno y instituciones privadas) y de financiamiento para de este modo desarrollar su propio poder de negociación.

Asimismo, se destaca la importancia de “la ejecución de un inventario nacional o de inventarios localizados para especies con valor económico, es esencial para desarrollar opciones de manejo. **La certificación de procesos** y productos (certificación forestal, certificación orgánica, comercio justo, buenas prácticas, etc.), que debe ser vista como otra importante herramienta para mejorar la comercialización y alcanzar nuevos mercados, fundamentalmente a nivel internacional.

Es decir, se pide fortalecer “todas las iniciativas que promuevan la asociación entre productores, y que facilitarán a su vez los procesos de certificación que estos deseen emprender”.